



Arquidiócesis
de Tlalnepantla
Tierra de en medio

San Pablo

el apóstol de los gentiles

Ficha 4

Te basta mi gracia



Objetivo

Que el joven reconozca que Dios nos da su gracia y que es lo único que nos basta en nuestros momentos de debilidad.

Invoco a Dios

Oh, Dios misericordioso y amoroso, en este día te pedimos que extiendas tu gracia sobre nosotros, iluminando nuestros corazones con tu amor divino y fortaleciendo nuestra fe. Que tu Espíritu Santo nos guíe en cada paso que demos, para que podamos vivir de acuerdo con tus enseñanzas y así servir a nuestros hermanos con generosidad y compasión. Concédenos la sabiduría para enfrentar los desafíos de la vida con humildad y confianza en tu poderoso auxilio. Que tu paz, que sobrepasa todo entendimiento, llene nuestros corazones y nos dé consuelo en los momentos de tribulación. Amén.

Me activo

Me pica aquí

En esta dinámica se ubican todos los participantes en círculo, de pie, el animador inicia la presentación diciendo “Mi nombre es...y me pica aquí” se rasca algún lugar del cuerpo. El participante de la derecha dice el nombre del facilitador, donde le pica (con el gesto), y después su propio nombre y donde le pica. Así sucesivamente hasta llegar al final.

Muchas veces vamos en la vida como en esta dinámica, reconociendo nuestros errores y no sólo los nuestros, sino también los de los demás, olvidándonos de que lo único que tenemos que dejar que nos toque es la gracia de Dios.

¿Qué veremos?

Muchas veces hemos experimentado la desesperanza, la desilusión y la tristeza frente a diversas situaciones. Este sentimiento lo sentimos especialmente cuando nos encontramos

con personas de mal genio, con hijos rebeldes o cuando en nuestros trabajos o escuela nos encontramos con situaciones que nos bloquean, en estas circunstancias aparece la debilidad humana y nos hace perder la paz y el sentido de la vida. El Señor Jesús viene y nos dice: Te basta mi gracia. Es en esa debilidad que se hace presente la fuerza de Dios.

Ven y conoce

“Te basta mi gracia” es una frase muy conocida y poderosa que San Pablo utiliza en su segunda carta a los Corintios para transmitir un mensaje fundamental sobre la fortaleza espiritual y la confianza en Dios. Cuando Pablo dice estas palabras, está hablando de cómo la gracia de Dios es suficiente para enfrentar cualquier dificultad o debilidad que podamos experimentar. Para nosotros los jóvenes, esta afirmación es especialmente relevante en un mundo lleno de presiones, desafíos y expectativas. Pablo nos recuerda que no estamos solos en nuestras luchas; la gracia de Dios es como un poder divino que nos sostiene y nos capacita para superar obstáculos, resistir tentaciones y encontrar consuelo en medio de nuestras dificultades. Hay que reconocer que la gracia de Dios es suficiente e implica dejar de depender de nuestras propias fuerzas y abrirnos a la acción transformadora de Dios en nuestras vidas. Nos invita a vivir con humildad y confianza, sabiendo que podemos descansar en el amor y el poder de Dios sin importar lo que enfrentemos.

Pablo como vemos, siempre ha sido de un carácter inigualable, en esta ocasión podemos ver que se lanza contra el fundamento de nuestra cultura que siempre busca la felicidad en las cosas materiales ¿Te puedes imaginar a alguien diciendo que la debilidad es mejor que la fortaleza? ¿Puedes imaginarte a personas famosas presumiendo de sus padecimientos? Pues si los hay y ahora Pablo dice: “me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias”; A simple vista nos puede parecer un poco masoquista, pero ¿Por qué diría algo así? Porque Dios tiene un propósito en todas esas experiencias dolorosas de la vida, no son por casualidad, este maravilloso hombre tuvo muchas experiencias dolorosas, entre ellas una a la que llamó “un agujón

en la carne”, él le pidió al Señor por aquel problema, pero lo único que le respondió fue “Te basta mi gracia”. Mi gracia es suficiente para ti. Mi amor y misericordia te permitirán seguir adelante.

¿Qué me deja?

En cada momento difícil de nuestra vida, cualquier enfermedad, necesidad, persecución o angustia, es una oportunidad para que Dios muestre su gracia suficiente. En cada momento de fragilidad es una oportunidad para que Cristo muestre su poder.

- + ¿Qué significa para ti depender de la gracia de Dios en medio de tus propias debilidades y desafíos? Reflexiona sobre momentos en los que has sentido que no eras suficiente por ti mismo.
- + ¿Cómo te consuela saber que la gracia de Dios es suficiente para fortalecerte y ayudarte a superar las dificultades?
- + ¿Cómo puedes aplicar la enseñanza de San Pablo sobre la gracia de Dios a tu vida cotidiana como joven?
- + ¿Qué pasos prácticos puedes tomar para experimentar más plenamente la gracia de Dios en tu vida diaria?
- + ¿Cómo puedes compartir esta verdad transformadora con otros jóvenes que puedan estar luchando con las mismas preocupaciones?

Nos vemos pronto

Tu gracia, Señor, inspire nuestras obras, las sostenga y acompañe; para que todo nuestro trabajo brote de ti, como de su fuente, y tienda a ti, como a su fin. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo. Amén.